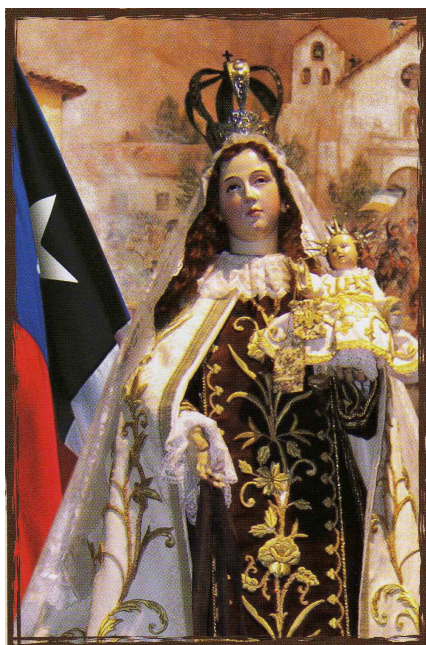




Obispado Castrense de Chile



**HISTORIA Y DEVOCIÓN
A LA VIRGEN DEL CARMEN
Madre y Reina de Chile,
Patrona y Generala Jurada de las
Fuerzas Armadas y de Orden**

**Elaborado por: Pbro. Claudio Verdugo Cavieres
Con la colaboración de: Bernardita Ruiz Santa Cruz**

**Santiago de Chile
2008**

PRESENTACIÓN

“No hay fruto de la gracia en la historia de la salvación que no tenga como instrumento necesario la mediación de nuestra Señora”. Son palabras del Papa Benedicto XVI, recientemente en Brasil, que estimulan e iluminan nuestro amor y confianza hacia la Santísima Virgen María, Madre de Jesucristo nuestro Redentor y Madre nuestra.

El Capellán Claudio Verdugo Cavieres, movido por esta devoción y entrega pastoral, ha querido ofrecernos este escrito acerca de la *“Historia y Devoción a la Virgen del Carmen”*, especialmente importante para nuestra Patria y sus Fuerzas Armadas y de Orden. Rogamos a Dios que llegue a muchos y sirva para acrecentar en el corazón la vida cristiana integral, que entre sus fuentes profundas tiene el precioso don de la amorosa y eficaz intercesión de nuestra Santísima Madre.

+ Juan Barros Madrid
Obispo Castrense de Chile

Santiago, 16 de julio de 2007
En la Festividad de Nuestra Señora del Carmen

INTRODUCCIÓN

El 16 de julio del 2006, el Santo Padre Benedicto XVI decía: “Los Carmelitas han difundido en el pueblo cristiano la devoción a la Santísima Virgen del Monte Carmelo, señalándola como **modelo de oración, de contemplación y de dedicación a Dios**. María, en efecto, de modo insuperable, creyó y experimentó que Jesús, Verbo encarnado, es el culmen del encuentro del hombre con Dios. Acogiendo plenamente la Palabra, «llegó felizmente a la santa montaña» (Oración de la colecta de la Memoria), y vive para siempre, en alma y cuerpo, con el Señor”.

Reconociendo la necesidad de avivar y reencantar a los chilenos con la devoción a la Virgen del Carmen, es que ha surgido este folleto para que Ella sea más conocida y amada. Son unas sencillas páginas que vienen a recordarnos el rol de la Santísima Virgen María en la historia de la salvación y, de manera particular, su rol en la Historia de Chile. Nuestro objetivo es volver a nuestra raíz cristiana para mantener vigorosa y fuerte la acción de la Madre del Cielo en nuestra Patria como también el compromiso de todos con el Evangelio.

Que la Santísima Virgen del Carmen nos haga crecer en amor a Dios y amor a la Patria.

I PARTE

LA SANTÍSIMA VIRGEN EN LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

Para comprender la importancia y el protagonismo de la Virgen María en la historia de la salvación, es fundamental recurrir a la Sagrada Escritura. Esta es la primera fuente para descubrir la voluntad de Dios y los fundamentos de nuestra devoción a la Madre del Salvador. San Jerónimo, traductor de la Biblia al latín (Vulgata), decía: “El que no conoce la Sagrada Escritura, no conoce a Cristo”. Por lo tanto, en primer lugar queremos recurrir a la Palabra de Dios, como también tomar algunas orientaciones del Magisterio de la Iglesia:

1.- La Santísima Virgen en el Antiguo Testamento

Aquí encontramos algunos textos que la Tradición de la Iglesia los ha interpretado como una prefiguración o alusión directa a María, la Madre de Dios. Como referencia indicaremos dos ejemplos:

Génesis 3, 15. *“Haré que haya enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Ella te pisará la cabeza mientras tú herirás su talón”.* Texto conocido como Proto-evangelio, es decir, el “primer Evangelio”, ya que es el primer anuncio de la salvación a todos los hombres. Y la mujer a la cual se alude es María, la Madre del Mesías, que aparece contraria al mal y quien dará a luz al Hijo de Dios.

Isaías 7, 10-14. *“El Señor, pues, les dará esta señal: he aquí que una doncella (una joven virgen) concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, es decir, Dios con nosotros”.* Estas palabras nos hablan del carácter mesiánico del pasaje bíblico, donde se anuncia a un Salvador que nacerá de una Virgen.

2.- La Santísima Virgen en el Nuevo Testamento

En esta parte de la Sagrada Escritura la aparición de María es explícita y se muestra su especialísima consideración en el plan de Dios. Sin duda, las referencias a Ella son muchas; de manera silenciosa o abierta siempre está junto a Jesús. Como lo indica san Lucas: *“María, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón”* (Lc 2, 51) y acompañó a Cristo en toda su vida (Mt 2, 1-12; Lc 2, 22-35; Lc 2, 41-49).

Ahora bien, destacaremos solo tres relatos que nos hablan sobre la Virgen María. Estos son:

Lucas 1, 26–38. Texto que corresponde al Anuncio de la Encarnación del Hijo de Dios en las purísimas entrañas de María Santísima. *“El ángel le dijo: “No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo...”* María entonces dijo al ángel: *“¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?”*. Contestó el ángel: *“El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios”*. Aquí se encuentra la intervención especial de Dios que hace que su Único Hijo, nazca del vientre virginal de María Santísima.

Juan 2, 1–12. Pasaje que recuerda las Bodas de Caná, donde Jesús realizó el primer signo milagroso de su vida que manifiesta su gloria, a petición de la Santísima Virgen María. El texto dice: *“Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”. Jesús le respondió: “¿Qué quieres de mí, Mujer? Aún no ha llegado mi hora”. Pero su madre dijo a los sirvientes: “Hagan lo que él les diga”*. A pesar del aparente reproche de Jesús a su Madre, Él atiende al pedido de María. Ella nos enseña a pedir, pues la Virgen expone la situación y se abandona en las manos providentes de Dios.

Juan 19, 25-27. Relato que corresponde a la Pasión de Cristo. *“Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo.” Luego dice al discípulo: “Ahí tienes a tu madre.”* Un hermoso texto donde Jesús proclama la maternidad espiritual y universal de María. Desde este momento, Ella no sólo es Madre de Dios, sino también de todos los hombres y de la Iglesia, Madre del mundo y protectora de la humanidad.

3.- La Santísima Virgen en el Magisterio de la Iglesia

La doctrina y enseñanza de la Iglesia sobre la Virgen María se basan en la Sagrada Escritura y en la Tradición, interpretadas auténticamente por el Magisterio. Dicha interpretación está dada en los escritos de los Papas, en los textos de los Concilios, etc. Sólo conoceremos tres ejemplos que se refieren a la importancia y rol de María.

Lumen Gentium, Constitución Dogmática sobre la Iglesia del Concilio Vaticano II (1964). En el capítulo VIII se nos habla de La Santísima Virgen María, Madre de Dios, en el Misterio de Cristo y de la Iglesia (52-69). Aquí se afirma que Cristo, citando a san Pablo (1 Tim 2, 5-6), es el único Mediador; y agrega “Pero la misión maternal de María para con los hombres no oscurece ni disminuye en modo alguno esta mediación única de Cristo, antes bien sirve para demostrar su poder” (60). Sobre el Culto de la Santísima Virgen en la Iglesia se dice: “María, ensalzada por gracia de Dios, después de su Hijo, por encima de todos los ángeles y de todos los hombres, por ser la Madre Santísima de Dios, que tomó parte en los misterios de Cristo, es justamente honrada por la Iglesia, con un culto especial” (66).

Redemptoris Mater, Encíclica sobre la Bienaventurada Virgen María en la vida de la Iglesia Peregrina, escrita por el Siervo de Dios Juan Pablo II (1987). Aquí se nos recuerda que “La dimensión mariana de la vida de un discípulo de Cristo se manifiesta de modo especial precisamente mediante esta entrega filial respecto a la Madre de Dios,

iniciada con el testamento del Redentor en el Gólgota. Entregándose filialmente a María, el cristiano, como el apóstol Juan, “acoge entre sus cosas propias a la Madre de Cristo y la introduce en todo el espacio de su vida interior” (45).

Sacramentum Caritatis, Exhortación Apostólica sobre la Eucaristía del Papa Benedicto XVI (2007). Él nos señala: ...“todo lo que Dios nos ha dado encuentra realización perfecta en la Virgen María... desde la Anunciación a Pentecostés, aparece como la persona cuya libertad está totalmente disponible a la voluntad de Dios... María es la gran creyente que, llena de confianza, se pone en las manos de Dios, abandonándose a su voluntad... Por esto, cada vez que en la Liturgia eucarística nos acercamos al Cuerpo y Sangre de Cristo, nos dirigimos también a Ella que, adhiriéndose plenamente al sacrificio de Cristo, lo ha acogido para toda la Iglesia... María de Nazaret, ícono de la Iglesia naciente, es el modelo de cómo cada uno de nosotros está llamado a recibir el don que Jesús hace de sí mismo en la Eucaristía” (33).

Bajo este gran marco de apoyo, entraremos en la invocación de María, con la célebre advocación Nuestra Señora del Carmen.

II PARTE

ORÍGENES DE LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN DEL CARMEN

La Iglesia siempre ha enseñado que la Santísima Virgen María es una sola. Sin embargo, queriendo Ella manifestar su maternidad universal se ha aparecido en diferentes lugares y de distintas maneras, adquiriendo los rasgos de cada pueblo o etnia. Por esta razón, ha tomado diversos nombres o advocaciones con las cuales se la conoce o es venerada.

El nombre de la devoción a la Virgen del Carmen viene por el lugar de su origen, es decir, se inicia en un cordón montañoso llamado del Carmelo. Se trata de un monte famoso de unos 600 metros de altura cerca de la costa mediterránea de Palestina, situado directamente al oeste del Lago de Galilea. Su nombre en hebreo “Karmel” significa “Jardín”. La belleza del Monte Carmelo es celebrada frecuentemente, y el hecho de que los israelitas recibieran tal tierra es una de las señales más notables del favor de Dios para con su pueblo (Cant 7, 5; Is 35, 2; Jer 50, 19). Pero la Sagrada Escritura también nos habla de la devastación del Carmelo que vino a ser una señal muy especial del “enojo” de Dios (Is 33, 9; Am 1, 2; Nah 1, 4).

1.- Raíz bíblica

En el Primer Libro de los Reyes, capítulos 17 y 18, se nos habla del profeta Elías, de la gran sequía que sufría el país y del sacrificio ofrecido en el Monte Carmelo. Dichos pasajes bíblicos narran la acción de Elías que intercede ante Dios para que el rey Ajab y el pueblo abandonen al dios Baal, y así terminara la sequía que assolaba aquella región. Ruegos que son escuchados por Dios y que se manifiesta en la lluvia que riega al país. El texto del Libro de los Reyes dice que después de varias veces que Elías subió al Monte Carmelo por orden de Dios, aparece una gran señal: *“Cuando volvió la séptima vez, subía desde el mar una **nubecita** no más grande que la palma de la mano”* (1 Rey 18, 44). Esa “nubecita” que trae la lluvia para dar vida a la tierra, ha sido vista como la presencia de María que trae al Salvador de los hombres para darles nueva vida.

2.- Raíz histórica

Después de esta manifestación de Dios en el Monte Carmelo, los seguidores de Elías comenzaron a vivir en dichas montañas como ermitaños. Hombres dedicados especialmente a la oración y a la penitencia en el silencio del desierto. Posteriormente, en la era cristiana muchos bautizados que deseaban obtener la perfección espiritual y

la santidad, siguieron habitando las montañas del Carmelo. Así comenzaron a invocar a la Santísima Virgen María, con el nombre del “Monte Carmelo”, lo cual derivó en el de “Virgen del Carmen”. Ya en el siglo VI había allí un pequeño monasterio.

En el siglo XIII, el Patriarca Latino de Jerusalén, delegado papal en Tierra Santa, les pidió a los ermitaños del Monte Carmelo que ordenaran su estilo de vida. Esto se concretó por medio de una sencilla regla o reglamento, que fue aprobada por el Papa Honorio III en enero de 1226 y posteriormente confirmada por Inocencio IV. Regla que consta de 18 capítulos cuyo prólogo indica que está escrita para “Los que quieren vivir en obsequio de Jesucristo”. Después se dan normas de convivencia y de vida que deben llevar: lugares, superior, votos, oración, ayuno, trabajo, vida espiritual, etc. De esta manera, nació la orden religiosa de los Padres Carmelitas, que prometen observar esta regla cuando emiten sus votos religiosos.

Por lo tanto, la Madre de Jesús es la Virgen del Carmen, es decir, a la que desde tiempos remotos se venera en el Carmelo. Ella acompañó a los Carmelitas a medida que la Orden se propagó por el mundo. Incluso se les llamó: "Los hermanos de Nuestra Señora del Monte Carmelo". En su profesión religiosa se consagraban a Dios y a María, y tomaban el hábito en honor a Ella, como un recordatorio de que sus vidas le pertenecían a Ella, y por Ella, a Cristo.

III P A R T E

INFLUENCIA DE LA VIRGEN DEL CARMEN EN LA HISTORIA DE CHILE

La Santísima Virgen del Carmen es invocada en nuestra Patria como Madre y Reina de Chile, Patrona y Generala Jurada de las Fuerzas Armadas y de Orden. Títulos que son fruto del reconocimiento especial de la

protección de la Madre de Dios a lo largo de nuestra historia.

1.- Llegada de la devoción a la Virgen del Carmen a Chile

Con la predicación de los primeros misioneros, comenzó a extenderse por todas partes la fe en Jesucristo, el Hijo de Dios, y la devoción a su Madre. De hecho, los misioneros agustinos, quienes llegaron a Chile el año 1595, junto con enseñar el Evangelio, dan a conocer y honran a la Santísima Virgen María, bajo la advocación del Carmen. Devoción que se extendió rápidamente en el pueblo y que acogió con un especial amor. Esto se manifestaba cada 16 de julio, día en que la Iglesia celebra la Fiesta de Nuestra Señora del Carmen, y cuya imagen, los padres agustinos sacaban en procesión por las principales calles de la ciudad. Fiesta que era precedida de una novena, es decir, nueve días antes de la celebración principal, donde el pueblo se preparaba espiritualmente y pedía a la Madre del Carmelo por las necesidades de la comunidad.

2.- La Virgen del Carmen en la Historia de Chile

Dada esta confianza y amor especial del pueblo chileno por la Virgen del Carmen, es que comienza a ser invocada en los escenarios más importantes de nuestra historia. Invocación que es reconocida y admirada en diversas expresiones hacia la Madre del Salvador. De manera especial, en la lucha por la Independencia Nacional es donde se pide su maternal intercesión, lo que comienza a consolidarse gradualmente.

Después del Desastre de Rancagua, el año 1814, se restablece el poder español y los patriotas emigran a Mendoza, donde se reorganiza el Ejército Libertador de Los Andes. En este lugar y en el año 1817, el General José de San Martín junto al General Bernardo O'Higgins escogen a la Virgen del Carmen como su Patrona, jurándole fidelidad los oficiales y toda la tropa. Así, los patriotas, llenos de

coraje invocaron a su Patrona en la travesía de Los Andes y en la Batalla de Chacabuco, logrando la victoria el 12 de febrero de 1817.

Pero aún faltaba un último esfuerzo para que se concretara todo. Por esta razón, el pueblo entero junto a las autoridades civiles, religiosas y militares, se reunió el sábado 14 de marzo de 1818 en la Catedral de Santiago. Ahí hicieron el siguiente juramento: “En el mismo sitio donde se dé la batalla y se obtenga la victoria, se levantará un Santuario a la Virgen del Carmen, Patrona y Generala de los Ejércitos de Chile, y los cimientos serán colocados por los mismos magistrados que formulan este voto y en el mismo lugar de su misericordia, que será el de su gloria” (Archivo O’Higgins Tomo X, pág. 380). Lo cual se logró con la Batalla de Maipú el 05 de abril de 1818, lugar donde el General Bernardo O’Higgins, “con sus propias manos”, puso la primera piedra del que sería el Templo Votivo de Maipú, actualmente Santuario Nacional y Basílica del Carmen.

En la Guerra del Pacífico, entre varios testimonios, se encuentra el del Capellán Ruperto Marchant Pereira, quien como testigo ocular de los hechos nos describe lo ocurrido en el Combate de Dolores el 19 de noviembre de 1879: “Al ver llegar a escape a nuestro valiente General en Jefe llevando el estandarte de la Virgen del Carmen, al verle lanzarse al medio de la refriega, y contemplar cómo, casi al punto, principia a amainar el fuego infernal de la infantería enemiga... uno no puede menos de recordar aquellas grandes batallas en donde los enemigos del pueblo de Israel... se deshacían y desvanecían como la hojarasca que arremolina el viento”. (Testimonios de un Capellán Castrense en la Guerra del Pacífico. Editores Paz Larrain Mira y Monseñor Joaquín Matte Varas, pág. 95, Centro de Estudios Bicentenarios, 2004).

3.- Testimonios de la intercesión de la Virgen del Carmen

Desde el corazón de los Padres de la Patria y de tantos otros, han salido las manifestaciones más evidentes de la protección de la Virgen del Carmen a Chile. Son palabras que muestran una fe profunda y filial a María. Algunos de estos testimonios son:

- Don Bernardo O'Higgins Riquelme: "El Estado de Chile es deudor a la protección de la Madre de Dios, bajo la advocación del Carmen, de la Victoria de Maipo. Ella lo salvó del mayor peligro en que jamás se vió". Noviembre 18 de 1819, Palacio Directorial (Proclama sobre la construcción de un templo a la Virgen del Carmen en Maipú. Gaceta del 20-XI-1819. Archivo O'Higgins Tomo XIII, pág. 199).
- Don José de San Martín: "La decidida protección que ha prestado al Ejército de Los Andes la Patrona y Generala, Nuestra Madre y Señora del Carmen, son demasiado visibles. Un cristiano reconocimiento me estimula a presentar a dicha Señora el adjunto bastón, como propiedad suya, como distintivo del mando supremo que tiene sobre dicho ejército" (Carta de San Martín al Reverendo Padre Guardián del Convento de San Francisco de Mendoza. Agosto 12 de 1818).
- El Senado de Chile, en oficio al Supremo Director: "desea que para perpetua memoria... no pudiendo desentenderse de la singular protección con que ha favorecido nuestras Armas, la Soberana Reina de los Ángeles, bajo el título del Carmelo, se denomine una de las fragatas que han venido de norteamérica, o el buque que V. E. eligiere, María del Carmen de Maipú" (Gaceta Ministerial de Chile del 19 de diciembre de 1818. Archivo O'Higgins Tomo XI, pág. 305).

- La Gaceta ministerial del 18 de junio de 1817, decía: “La triunfante Señora del Carmen va consolidando las victorias de la libertad, por hechos visibles”.
- Don Manuel Bulnes: “¡No, señores; no fui yo quien ganó esa batalla (de Yungay), sino mi Señora del Carmen, quien me inspiró un movimiento y un acto que por mi mismo no habría ejecutado!” (texto extraído de la Novena de Ntra. Sra. Del Carmen, del 16 de julio de 1942, pág. 34).
- El General Manuel Baquedano, en una visita al Capellán Marchant Pereira, se desabotonó su casaca y mostrándole una medalla de la Santísima Virgen del Carmen le dijo: “Aquí tiene, a la que debemos todos nuestros triunfos” (Crónica de un Capellán de la Guerra del Pacífico, Ruperto Marchant Pereira, pág. 56. Ed. del Pacífico. 1959).

4.- La Virgen del Carmen en la Bandera Nacional

El Pbro. Osvaldo Walker Trujillo, O.S.A., en el Anuario de Historia de la Iglesia en Chile del año 1999, volumen 17, publicó un artículo titulado “Chile Mariano, un pueblo para Jesús. La Virgen del Carmen y los Agustinos”. Junto con destacar el trabajo de los sacerdotes agustinos en la propagación de la devoción a la Virgen del Carmen, señala el significado de la Estrella en la Bandera Nacional. Lo dice en los siguientes términos: “Nuestro pabellón patrio se exhibió por primera vez en Concepción y precisamente en la procesión de la Virgen del Carmen que sale actualmente de la Iglesia de San Agustín, desde tiempos coloniales,... Fue un domingo 12 de noviembre de 1817. Don Bernardo O’Higgins tiene que haber estado presente. Esta fue la “presentación pública de nuestra bandera nacional actual”, escribe el historiador Luis Valencia Avaria.

“El diseño había sido adoptado el 18 de octubre de 1817. Don Bernardo O’Higgins quiso dar relieve a su presentación y elige para ello la festividad de Nuestra

Señora del Carmen que, por razones climáticas, se celebra el 12 de noviembre en dicha provincia. Fue confeccionada por dos vecinas de la ciudad: Loreto Pineda y su hermana, quienes no cobraron honorarios por su labor y dejaron constancia que lo habían hecho gratuitamente en obsequio a la Patrona del Ejército”. Ellas hacían referencia a la estrella como “aurora”, porque en las letanías de la Virgen se la invoca como “Stella Matutina” (Estrella de la Mañana). Y “...fue una estrella la que las hermanas Pineda pusieron en la bandera tricolor... esa estrella que representa a la Virgen, en este caso, la del Carmelo...” (Luis Valencia Avaria).

Es por esto, entonces, que en la Bandera Nacional, la solitaria estrella que resalta en un fondo azul, ha sido interpretada como la silenciosa presencia de María en nuestra historia. Recordemos también que los marineros, antes que se inventaran instrumentos de navegación sofisticados, dependían de las estrellas para marcar su rumbo en el océano. De aquí la analogía con la Virgen María quien como Estrella del Mar nos guía por las aguas difíciles de la vida hacia puerto seguro que es Cristo.

5.- Celebración de los días miércoles

Desde muy antiguo, nuestra Patria ha dedicado los días miércoles para honrar y expresarle su cariño a la Virgen del Carmen. Esto se debe a algunos acontecimientos históricos que ocurrieron un día miércoles, donde se reconoce la protección y asistencia especial de María. Algunos de estos días son:

- Batalla de Chacabuco, miércoles 12 de febrero de 1817.
- Combate Naval de Iquique, miércoles 21 de mayo 1879.
- Combate de Angamos, miércoles 08 de octubre de 1879.
- Batalla de Dolores, miércoles 19 de noviembre de 1879.

- Batalla de Tacna, miércoles 26 de mayo 1880.

Un ejemplo de la importancia de los días miércoles dedicados a la Virgen del Carmen, nos entrega el Capellán que estuvo en la Guerra del Pacífico, Presbítero Ruperto Marchant Pereira. En cierta ocasión, el sacerdote le preguntó al General Baquedano “por qué razón en una oportunidad dio orden de movilizar las tropas un día Miércoles, siendo que por lo avanzado de la hora no se podía entrar en batalla hasta el día siguiente... a lo cual el General contestó: “¡Te figuras, que iba a dar una batalla sino en día Miércoles! El soldado chileno no habría peleado con decisión otro día. Así, por lo menos, se dio por principiada la jornada el miércoles”. Por otro lado, el 16 de junio de 1880, fue publicada en el diario “El Estandarte Católico”, una carta del Capellán Marchant Pereira, quien escribió desde Tacna, lo siguiente: “Amaneció por fin el día 26, día Miércoles, día que la Iglesia chilena consagra a la Santísima Virgen del Carmen, patrona jurada de nuestro Ejército. ¡Qué feliz augurio, amigo mío, para todos los que tenemos la dicha de creer pero de creer con una fe ardiente y sincera! No sé si te has fijado en que los más importantes sucesos de esta campaña se han verificado en día Miércoles”.

En las palabras de nuestros magistrados en 1818 se dice: “...bajo los auspicios de María Santísima, bajo el devoto título del Carmen, hicimos el formidable paso de Los Andes, y en el día consagrado a su devoción (el miércoles) se obtuvo la brillante y decisiva Victoria de Chacabuco; a continuación parece que el cielo ha querido señalar este día para dispensar a Chile los frecuentes beneficios que humilde y agradecido reconoce, y con cuya experiencia está señalado en la voz y el corazón de los chilenos por el día feliz de la Patria” (Difusora Mariana Chilena, cuaderno N° 1, 1976).

Por lo tanto, queremos invitar a todos los cristianos a dedicar el día miércoles a la Virgen del Carmen, consagrar

nuestras familias y a la Patria “para que llevemos una vida tranquila y en paz, con toda piedad y dignidad” (1 Tim 2, 2).

6.- Coronación de la Virgen del Carmen como “Patrona de Chile”

El año 1923, el Papa Pío XI declaró a la Virgen del Carmen como “Patrona de Chile”, con todos los privilegios que ello implica. Sin embargo, no fue hasta el 19 de diciembre del año 1926 que se realizó su coronación. En el Parque Cousiño (actual Parque O’Higgins), en una solemne ceremonia donde participaron miles de chilenos. Monseñor Benedicto Aloisi Masella, legado pontificio, coronó a la Virgen del Carmen como Reina de nuestra Patria.

Después de este gran acontecimiento, todos los sacerdotes y el pueblo chileno recurren al amparo de la Madre del Salvador en todo momento y necesidad. Como siempre, Ella educa y orienta la vida de todos los fieles hacia el encuentro con Jesús.

Varias décadas después, el año 1987, en su visita a Chile, el Papa Juan Pablo II coronó la imagen de la Santísima Virgen del Carmen que se venera en el Templo Votivo de Maipú. En esa ocasión, el Santo Padre hizo la siguiente oración:

***“Virgen del Carmen, Reina y Patrona del pueblo de Chile, a tu corazón de Madre encomiendo la Iglesia y a todos los habitantes de Chile: los pastores y los fieles, todos los hijos de esta nación. Que bajo tu protección maternal, Chile sea una familia unida en el hogar común, una patria reconciliada en el perdón y en el olvido de las injurias, en la paz y el amor de Cristo.*”**

También, cabe hacer presente que en esta visita pastoral a nuestra Patria el Papa Juan Pablo II declaró Beata a sor Teresa de Los Andes en la Santa Misa que presidió en el Parque O’Higgins. Años más tarde, el 21 de marzo de 1993, en la ciudad de Roma (Vaticano), fue

canonizada transformándose en la primera santa chilena. Sin duda un gran regalo de Dios para la Iglesia y el mundo, pues su vida como carmelita descalza y el haber vestido el hábito de Nuestra Señora del Carmen, nos invita a imitar sus virtudes y amar con sinceridad a la Madre de Dios. Su solemnidad está muy unida a la de nuestra Patrona, pues la Iglesia la recuerda el 13 de julio de cada año.

7.- Día de Oración por Chile

En el marco del mes de la Patria, en el mes de septiembre, la Iglesia ora por Chile, poniendo en las manos amorosas del Padre a las autoridades y todos los chilenos, dando gracias a Dios por los dones recibidos e implorando sus bienes sobre los más necesitados. Como dice el apóstol san Pablo: “Te ruego ante todo que se hagan peticiones, oraciones, súplicas, acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y todos los que tiene autoridad” (1 Tim 2, 1-2).

Dicha oración por la Patria se realiza con la celebración de la Santa Misa y procesiones en honor a la Virgen del Carmen a lo largo de todo el país. Si bien el 16 de julio, la imagen de la Santísima Virgen María era sacada en procesión por las calles de las ciudades desde la época en que los misioneros agustinos llegaron a Chile, a partir de 1818 comenzó a realizarse el tercer domingo de octubre, como una forma de conmemorar el día en que el General Bernardo O’Higgins colocó la primera piedra del Templo Votivo de Maipú. Sin embargo, el año 1971, la Conferencia Episcopal de Chile instituyó el Día de Oración por Chile, motivo por el cual la procesión se trasladó para el último domingo del mes de septiembre, con la finalidad de adherirse a las celebraciones del Mes de la Patria.

8.- Fiesta del 16 de julio, feriado nacional y solemnidad

Ahora último, a partir de la moción originada por quince Diputados de la República, se aprobó el Proyecto de Ley que declara feriado nacional el 16 de julio, día en que la Iglesia celebra la Fiesta en memoria de la Virgen del Carmen. En el Artículo 1º de la Ley Número 20.148, publicada en el Diario Oficial el 06 de enero de 2007, dice lo siguiente: “Declárase feriado el día 16 de julio de cada año, en que se celebra y honra a la Virgen del Carmen, en reemplazo del feriado correspondiente a Corpus Christi”. Dicha ley fue promulgada con fecha 27 de diciembre de 2006.

Ante este reconocimiento civil, la Conferencia Episcopal de Chile solicitó a la Santa Sede incluir en el Calendario Litúrgico Propio de Chile en el grado de **solemnidad** la celebración de la Beata Virgen María del Monte Carmelo el día 16 de julio. La respuesta positiva fue concedida mediante el Decreto Prot. N° 454/08/L, del 06 de mayo del 2008, firmado por el Cardenal Francis Arinze, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. Grado litúrgico de solemnidad que nos habla de un día importantísimo para nuestra Patria, pues se trata de una fiesta que tiene primeras vísperas y la Santa Misa cuenta con Gloria, Primera lectura, Salmo y Segunda lectura, Credo y oraciones propias.

De esta manera, se hace un público reconocimiento a la importancia de Nuestra Señora del Carmen en nuestra Patria, pues en los campos y ciudades se la sigue invocando como Madre y Reina.

IV PARTE

SIGNOS MARIANOS

EL ESCAPULARIO

1.- Su significado

El Escapulario es uno de los signos y devociones más populares de consagración a la Virgen del Carmen. Al mismo tiempo, es un sacramental de la Iglesia, es decir, un objeto religioso que la Iglesia ha aprobado como signo que nos ayuda a vivir cristianamente y a aumentar nuestra devoción.

La palabra Escapulario viene del latín “scapulae” que significa “hombros”. Originalmente era un vestido superpuesto que caía sobre los hombros y lo llevaban los monjes durante el trabajo. En el tiempo presente expresa más ampliamente la dedicación especial a la Santísima Virgen y el deseo de imitar su vida de entrega a Cristo y a los demás.

2.- Su origen

El origen del Escapulario lo encontramos en un santoral del siglo XIV, donde se dice que el 16 de julio de 1251, se apareció la Santísima Virgen del Carmen a san Simón Stock, Superior General de los Padres Carmelitas que se encontraba en el convento de Cambridge, en Inglaterra. La Virgen del Carmen se le apareció acompañada con una multitud de ángeles llevando en sus manos el Escapulario.

Ella le hizo entrega del Escapulario y le dijo: ***“Recibe hijo mío, este Escapulario de tu orden, que será de hoy en adelante, señal de mi confraternidad, privilegio para ti y para todos los que lo vistan. Quien muriese con el, no padecerá el fuego eterno. Es una señal de***

salvación, amparo en los peligros del cuerpo y pacto sempiterno”.

Así nace este signo de protección de la Madre de Dios a todas las personas que le manifiesten su amor y consagren sus vidas con sinceridad en busca de la santidad. Es un signo que nos une a María Santísima y que nos compromete a imitarla en el seguimiento de Jesús, en cumplir los mandamientos y llevar una vida coherente con el Evangelio.

El Escapulario debe ser bendecido e impuesto por primera vez por un sacerdote. Y se bendice con la siguiente oración:

***Señor Dios nuestro,
bendice estos Escapularios del Carmen
que estos Hermanos quieren vestir
como signo de dedicación a la Madre de tu Hijo;
que este vestido les sirva
de estímulo ante las exigencias evangélicas
y de esperanza de la vida eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.***

3.- Sus privilegios

Los privilegios de recibir y llevar el Escapulario alrededor de nuestro cuello son tres:

- **Es signo del amor y protección maternal de María.** Se refiere a la ayuda y asistencia especial de la Virgen del Carmen sobre todos aquellos que visten el Escapulario. Ella acude ante los peligros del cuerpo y del alma, libra a la persona de todo mal e intercede para que viva en gracia de Dios. Al envolvernos con su manto nos hace suyos.
- **Ayuda en el momento de la muerte.** Esto es uno de los privilegios más importantes de usar el Escapulario, ya que la Virgen del Carmen se

“comprometió” a dar los auxilios necesarios a la persona que se encuentra en peligro de muerte. Auxilios espirituales fundamentales para la salvación eterna.

- **Salva del Purgatorio.** Hace alusión a la promesa hecha por la Virgen del Carmen al Papa Juan XXII, en el año 1322, de abogar para que cuantos hayan vestido su Escapulario, salgan lo antes posible del Purgatorio; a más tardar, el sábado siguiente a su muerte.

Por lo tanto, el Escapulario es un signo de devoción mariana reconocido por la Iglesia; es una señal de protección y expresión de nuestra fe. Pero también exige una auténtica vida cristiana; imitar a María, especialmente en su fidelidad a Dios y cultivar la vida eucarística como también la oración. El Papa Pío XII dijo: "La devoción del Escapulario del Carmen ha hecho descender sobre el mundo una copiosa lluvia de gracias espirituales y temporales".

San Alfonso María de Liguori, doctor de la Iglesia, decía: "Así como los hombres se enorgullecen de que otros usen su uniforme, así Nuestra Señora Madre María está satisfecha cuando sus servidores usan su Escapulario como prueba de que se han dedicado a su servicio, y son miembros de la familia de la Madre de Dios".

De manera más reciente, Sor Lucía, vidente de Fátima, indicó que en la última aparición (octubre del año 1917, día del milagro del sol), la Virgen vino vestida con el hábito Carmelita y con el Escapulario en la mano y le recordó que sus verdaderos hijos lo llevaran con reverencia. También pidió que los que se consagraran a Ella lo usaran como signo de dicha consagración.

4.- En la Historia de Chile

En lo que se refiere a la Historia de Chile, se dice que el General Bulnes siempre llamaba a la Virgen como “mi

Señora del Carmen” y cada vez que le hablaban de su valor en los combates, sacaba del pecho el Escapulario del Carmen y decía: “Dicen que soy valiente; así será, pero al entrar en batalla siento como los demás, el retintín de los espolines en la estribera, entonces saco mi Escapulario que siempre llevo conmigo, lo beso y estrechándolo en el corazón digo a mi Señora del Carmen: “Allá voy, amparadme, Madre mía... Y dando las órdenes del caso, me lanzo a cumplir mi deber de jefe y de patriota” (Difusora Mariana Chilena, cuaderno N° 1, 1976).

Por su parte, don Arturo Prat Chacón en carta a su tía Clara Prat señaló: “Antes de salir (al norte) toda la tripulación y oficiales, incluso yo, recibimos el Escapulario del Carmen, en cuya protección confiamos para que nos saque bien de esta guerra” (Chile y la Virgen del Carmen, Mauricio Riesco, pág. 59. Imprenta López. 1964, Santiago). De hecho, Prat al caer en la cubierta del Huáscar, se encontró sobre su pecho el Escapulario del Carmen.

EL SANTO ROSARIO

Otro de los signos y devociones a la Santísima Virgen es el Santo Rosario. Se trata de una de las oraciones más hermosas a la Madre del Salvador.

1.- Su origen

Desde el principio de la Iglesia, los cristianos rezan los Salmos como lo hacían los judíos. Es así, entonces, como en muchos monasterios se comienzan a rezar los 150 Salmos cada día. Pero los cristianos que no podían rezar tanto por sus trabajos o quehaceres diarios, querían según sus posibilidades imitar a los monjes. Así por ejemplo en el siglo IX existía en Irlanda la costumbre de hacer nudos en un cordel para contar, en vez de los Salmos, las Ave Marías. Los misioneros de Irlanda mas tarde propagaron

la costumbre en Europa y hubo varios desarrollos con el tiempo.

Pero no fue hasta el siglo XIII que el Santo Rosario tomó una mayor fuerza. De hecho la Madre de Dios, en persona, le enseñó a Santo Domingo de Guzmán a rezar el Rosario en el año 1208 y le dijo que propagara esta devoción y la utilizara como **arma poderosa** en contra de los enemigos de la fe.

En la época del Papa Pío V (1566-1572), los musulmanes controlaban el Mar Mediterráneo y preparaban la invasión de Europa. El Papa pidió ayuda, pero al no encontrar una respuesta muy favorable, pidió que se rezase el Santo Rosario. El 7 de octubre de 1571 se encontraron las flotas cristianas y musulmanas en el Golfo de Corinto, cerca de la ciudad griega de Lepanto. La flota cristiana, compuesta por soldados de los Estados Papales, de Venecia, Génova y España y comandada por don Juan de Austria, entró en batalla contra un enemigo muy superior en tamaño. Se jugaba el todo por el todo. Antes del ataque, las tropas cristianas rezaron el Santo Rosario con devoción. La Batalla de Lepanto duró hasta altas horas de la tarde pero, al final, los cristianos resultaron victoriosos. Agradecido con la Santísima Virgen el Papa Pío V instituyó la fiesta de Nuestra Señora de las Victorias y agregó a las Letanías el título de “Auxilio de los Cristianos”. Más adelante, el Papa Gregorio XIII cambió la fiesta a la de Nuestra Señora del Rosario.

2.- Su importancia

Al rezar el Santo Rosario vamos meditando junto con la Santísima Virgen María los misterios centrales de la vida de Jesús. Por eso, el Papa Juan Pablo II decía: “El Rosario, en efecto, aunque se distingue por su carácter mariano, es una oración centrada en la cristología”. Y a las pocas semanas de ser elegido Papa, el mismo señalaba: “El Rosario es mi oración predilecta. Plegaria maravillosa. Maravillosa en su sencillez y en su profundidad”. Por lo

tanto, no tengamos miedo de tomar el Rosario e ir dejando que vayan pasando las Ave Marías, pues se trata de un verdadero instrumento que produce muchos frutos de santidad y trae consigo innumerables gracias de Dios.

El Rosario podemos rezarlo solos, ante el Sagrario o en cualquier lugar. Sin embargo, uno de los espacios o momentos mas hermosos es rezarlo en familia. En la Carta Apostólica “Rosarium Virginis Mariae”, sobre el Santo Rosario (2002) el Papa Juan Pablo II indicaba: “Otro ámbito crucial de nuestro tiempo, que requiere una urgente atención y oración, es el de la familia, célula de la sociedad, amenazada cada vez más por fuerzas disgregadoras, tanto de índole ideológico como práctica, que hacen temer por el futuro de esta fundamental e irrenunciable institución y, con ella, por el destino de toda la sociedad. En el marco de una pastoral familiar más amplia, fomentar el Rosario en las familias cristianas es una ayuda eficaz para contrastar los efectos desoladores de esta crisis actual”. La oración en familia genera lazos fuertes e intensos de unidad espiritual, alimenta el amor y garantiza la protección de la Madre del Cielo. Por lo tanto, nuestra invitación es a rezar el Rosario y, si es posible, hacerlo en familia.

El Papa Benedicto XVI ha dicho: “En el mundo actual tan dispersivo, esta oración (del Santo Rosario) ayuda a poner a Cristo en el centro, como hacía la Virgen, que meditaba interiormente todo aquello que se decía de su Hijo... para que a través de nosotros pueda “irrigar” la sociedad, a partir de las relaciones cotidianas, y purificarla de tantas fuerzas negativas abriéndola a la novedad de Dios... En efecto, el Rosario, cuando se reza de modo auténtico, no mecánico y superficial sino profundo, trae paz y reconciliación. Contiene en sí la potencia re-sanadora del nombre santísimo de Jesús, invocado con fe y con amor en el centro de cada Avemaría”.

V P A R T E

ORACIONES, CÁNTICOS Y NOVENA A LA VIRGEN DEL CARMEN

Las oraciones de la Santa Misa en honor a Nuestra Señora del Carmen, expresan la confianza filial del pueblo chileno en la Madre de Dios.

Oraciones para la Santa Misa en Honor a Nuestra Señora del Carmen, Madre y Reina de Chile 16 de julio Solemnidad

Las lecturas se toman del leccionario dominical, pág. 933.

Antífona de Entrada

*Con gran alegría en el Señor,
celebremos todos la solemnidad de Nuestra Señora del
Carmen, Madre y Reina de Chile, en la que se alegran
también los Ángeles, alabando al Hijo de Dios.*

Se dice Gloria

Oración Colecta

*Dios Omnipotente,
estos hijos tuyos nos alegramos
de tener como Protectora a la Santísima Virgen del Carmen,
Madre y Reina de esta Patria nuestra
Concédenos, por su materna intercesión;
la concordia y la justicia,
y sus frutos de verdadera paz y prosperidad.
Por nuestro Señor Jesucristo.*

Se dice Credo

Oración Sobre las Ofrendas

Recibe, Señor los frutos de nuestra tierra y del trabajo de este pueblo que se acoge a la protección de la Madre de tu Hijo, la Virgen del Carmen; haz que la ofrenda de estos dones, por la intercesión de nuestra Protectora, nos una más y más en el ministerio de Cristo, tu Hijo y nuestro Redentor, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

Se dice el prefacio II de la Santísima Virgen María

Antífona de Comunión

Santísima Virgen María, Reina del mundo, tú que diste a luz a Cristo, Señor y Salvador de todos, intercede por nuestra paz y nuestra salvación.

Oración después de la Comunión

Hemos recibido, Señor, en esta celebración de la Virgen del Carmen, la Palabra y el Cuerpo de tu Hijo, concédenos, con estos auxilios y con la protección de María, alcanzar en la gloria de tu Reino la alegría de la perfecta unidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

El pueblo de Chile ha expresado su cariño y devoción a la Virgen del Carmen de diversas maneras. Entre ellas, la poesía, aclamaciones, cantos y oraciones que se han caracterizado por su belleza. Se destacan:

Oración a la Santísima Virgen del Carmen

(Monseñor Ramón Ángel Jara)

*¡Oh Virgen Santísima del Carmen!
llenos de la más tierna confianza,*

*como hijos que acuden al corazón de su Madre,
nosotros venimos a implorar una vez más
los tesoros de misericordia que con tanta solicitud
nos habéis siempre dispensado.*

*Reconocemos humildemente
que uno de los mayores beneficios
que Dios ha concedido a nuestra Patria
ha sido señalaros a Vos
por nuestra especial Abogada, Protectora y Reina.
Por eso a Vos clamamos
en todos nuestros peligros y necesidades
seguros de ser benignamente escuchados.
Vos sois la Madre de la Divina Gracia,
conservad puras nuestras almas;
sois la torre poderosa de David,
defended el honor y la libertad de nuestra Nación;
sois el refugio de los pecadores,
tronchad las cadenas de los esclavos
del error y del vicio;
sois el consuelo de los afligidos,
socorred a las viudas, a los huérfanos y desvalidos;
sois el auxilio de los cristianos,
conservad nuestra fe y proteged a nuestra Iglesia,
en especial a sus obispos, sacerdotes y religiosos.*

*Desde el trono de vuestra gloria atended a
nuestras súplicas;
¡Oh Madre del Carmelo!
abrid vuestro manto y cubrid con él a esta
República de Chile,
de cuya bandera Vos sois la estrella luminosa.*

*Os pedimos el acierto para los magistrados,
legisladores y jueces;
paz y piedad para los matrimonios y familias;
el santo temor de Dios para los maestros;
la inocencia para los niños;
y para la juventud, una cristiana educación.*

*Apartad de nuestras ciudades
los terremotos, incendios y epidemias;
alejad de nuestros mares las tormentas,
y dad la abundancia a nuestros campos y montañas.
Sed Vos el escudo de nuestros guerreros,
el faro de nuestros marinos
y el amparo de los ausentes y viajeros.
Sed el remedio de los enfermos,
la fortaleza de las almas atribuladas,
la protectora especial de los moribundos
y la redentora de las almas del Purgatorio.*

*¡Oídnos, pues, Reina y Madre Clementísima!
y haced que viviendo unidos en la vida
por la confesión de una misma fe
y la práctica de un mismo amor al
Corazón Divino de Jesús,
podamos ser trasladados de esta patria terrenal
a la patria inmortal del cielo,
en que os alabaremos y bendeciremos
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Virgen del Carmen, Reina de Chile,
salva a tu pueblo que clama a Ti*

Oración por Chile

(Pbro. Joaquín Alliende Luco)

*Virgen del Carmen, María Santísima,
Dios te escogió como Madre de su Hijo, del Señor Jesús,
que nos trae el amor y la paz.
Madre de Chile, a ti honraron los padres de la patria
y los más valientes de la historia;
desde los comienzos nos diste tu bendición.
Hoy te confiamos lo que somos y tenemos:
nuestros hogares, escuelas y oficinas;
nuestras fábricas, estadios y rutas;
el campo, las pampas, las minas y el mar.
Protégenos de terremotos y guerras,*

sálvanos de la discordia; asiste a nuestros gobernantes; concede tu amparo a nuestros hombres de armas; enséñanos a conquistar el verdadero progreso,

que es construir una gran nación de hermanos, donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.

Virgen del Carmen, estrella de Chile, en la bandera presides nuestros días

y en las noches tormentosas sabiamente alumbras el camino.

Madre de la Iglesia, tú recibes y nos entregas a Cristo; contigo nos ofrecemos a Él,

para que sobre Chile, extienda los brazos salvadores de su Cruz y la esperanza de su Resurrección. Amén

**Acto de Consagración
a la Santísima Virgen del Carmen**
(Monseñor Ramón Ángel Jara)

María por ser la predilecta del Padre.

Por haber realizado en ti el Espíritu Santo la Encarnación de la Palabra.

Por ser ejemplar de la Iglesia, en la que, después de Cristo, ocupas el lugar más alto y a la vez más próximo a nosotros.

Por estar reconocida como Madre de Dios, Madre de Cristo y Madre de todos los hombres.

Porque todos los creyentes te llaman bienaventurada.

Por tener nosotros en tú Escapulario

un signo de protección y unión al Salvador, y un programa de imitación de tus virtudes.

Porque en tu promesa nos ofreces ayuda en los peligros del espíritu y del cuerpo.

Acudo a Ti, Mediadora universal entre Dios y los hombres,

y ME CONSAGRO a honrarte

especialmente bajo la advocación de

Nuestra Señora del Carmen,

en obsequio de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oración a la Virgen del Carmen
Del Soldado, Marino, Aviador y Carabinero de Chile
(Monseñor Florencio Infante Díaz)

Virgen Santa del Carmelo, Madre mía, Patrona y Generala de las Fuerzas Armadas y de Orden; protege a mi Patria, para que sea siempre feliz y grande; dale riqueza en la paz y corona su frente con el laurel de la victoria.

Mira con ojos benignos mi Unidad y su bandera.

Te pido también ¡Oh, María! por los míos; mientras yo estoy lejos del hogar bendito de mi familia y de mis amores, cuida tú, Madre del cielo, a los que allí he dejado.

Haz que yo sea siempre fiel a mi Dios y a mi bandera; hazme fuerte y valiente en las fatigas y en los peligros.

Apártame del pecado y alcánzame la gracia de vivir y morir amando a Dios; a ti que eres mi Madre y mi esperanza y al tricolor glorioso de mi Patria.

A ti acudo ¡Oh, María! para que me guíes por la senda del bien y del honor; en ti confío porque eres la estrella solitaria de mi heroica y amada bandera. Amén.

Cántico a la Santísima Virgen del Carmen (I)

*Virgen del Carmen bella, Madre del Salvador
de tus amantes hijos oye el cantar de amor.*

Coro

***Dios te salve, María; del Carmen bella flor
Salve esperanza mía, salve raudal de amor.***

*A ti Virgen del Carmen que eres nuestra abogada
toda esta grey postrada saluda con fervor.*

*Tu protección pedimos y tu mirada pía
ruega por nos, María, Madre del Redentor.*

*Tu gracia salvadora tóquenos dulcemente
y haga que nuestra mente deponga ya su error.*

*Concédenos María que el vicio detestemos
y atentos escuchemos las voces del Señor.*

*Tu Escapulario santo, Dios tanto ennobleció
que libra del infierno al pobre pecador.*

*Hasta tu trono suba del pueblo fiel la voz
que en tus benditas manos pone su corazón.*

*Salva Señora a Chile, mira que es tu Nación
guíala por la senda de la virtud y honor.*

Cántico a la Santísima Virgen del Carmen (II)
(versión mas conocida)

*Virgen del Carmen bella, Madre del Salvador,
de tus amantes hijos, oye el cantar de amor.*

Coro
Dios te salve María, del Carmen bella flor
Estrella que nos guías hacia el sol del Señor.

*Junto a ti nos reúnes, nos llamas con tu voz,
quieres formar de Chile, un pueblo para Dios.*

*Somos un pueblo en marcha, en busca de la luz,
guíanos Madre nuestra, llévanos a Jesús.*

*Haznos cristianos Madre, cristianos de verdad,
hombres de fe sincera, de viva caridad.*

Novena en Honor a Nuestra Señora del Carmen

Oración inicial para todos los días

¡Santísima Virgen del Carmen! Adornado(a) con el Santo Escapulario que visto, vengo a tus plantas a pedir perdón, arrepentido(a) de mis culpas, a prometerte la enmienda de mi vida y a suplicarte me alcances la salvación de mi alma. Dígnate acoger benigna mis súplicas; sé mi amparo en todas mis necesidades; enciende mi corazón con el fuego santo que arde en el tuyo y concédeme si es para mi bien, la gracia que te pido en esta novena. Amén.

Aquí se pide la Gracia que se desea.

Oración final para todos los días

A ti acudo, misericordiosa Virgen del Carmen, suplicando te dignes aceptar estos siete Padrenuestros, Avemarías y Glorias, que con la intención de ganar indulgencias concedidas al Santo Escapulario, te ofrezco en esta novena. Amén.

(Se comienza por la oración para todos los días, se continúa con la oración para cada día, luego se rezan los siete Padrenuestros, Avemarías y Glorias y se reza la oración final. Se concluye con la oración a la Santísima Virgen del Carmen compuesta por Monseñor Ramón Ángel Jara. Además, se puede incluir el Santo Rosario).

Día primero

¡Oh excelsa Madre mía! Te ruego humildemente te dignes adornar mi alma con abundantes frutos de virtudes, para que sirviéndote con perfección en esta vida, pueda gozar contigo en la eternidad. También te ruego me alcances lo que te pido en esta novena. No quieras, oh misericordiosa Virgen del Carmen, despreciar mis fervorosas súplicas, antes bien, acógelas benignamente. Amén.

Día segundo

¡Oh Madre del Carmelo! Quién podrá ponderar los efectos de inagotable benevolencia que sabes dispensar a los que visten tu Santo Escapulario. Por tan singular amor te ruego tengas piedad de mí, para que despreciando lo temporal y terreno, pueda venerarte con el amor que te debemos. Amén.

Día tercero

¡Oh Virgen del Carmen, María Santísima! Cuánto has amado a tus hijos, que elocuentes frases dirigiste a San Simón al entregarle la insignia de tu hermandad: “Es privilegio de confraternidad que te concedo a ti y a cuantos devotamente la vistan”.

¡Oh Virgen Santa! ¿Qué honor puede compararse con el que me concedes? Haz que llore mis culpas y te sirva con perfección, para así edificar al prójimo, dándole a conocer la virtud que comunica tu Santo Escapulario. Amén.

Día cuarto

¡Oh gran Madre de Dios! Tú, tan santa, nos desdeñas elevar hasta ti a estos pecadores tan llenos de defectos. Haz, Madre mía, que sepa imitar tus esclarecidos dones y que siguiendo tus místicas huellas en el camino de la perfección, te encuentre en la patria celestial. Amén.

Día quinto

¡Oh Virgen del Carmen! que consoladora es tu promesa de que vigilante acompañas siempre a tus hijos, líbranos con tu poderoso amparo. Haz, Madre mía, que me emplee en el servicio de Dios para a semejanza tuya, jamás ofenderlo. Amén.

Día sexto

¡Santísima Virgen del Carmen! que para señalar a tus devotos, como distinguidos hijos tuyos, los ennobleciste con la honrosa prenda del Santo Escapulario, fortaleciéndolos con el, contra los combates de este mundo. No permitas que jamás me despoje de tan sagrado tesoro; que sea el refugio

que me preserve de caer en las tentaciones y haz que siempre te sirva con amor. Amén.

Día séptimo

¡Santísima Virgen del Carmen! amparo de los necesitados, mi alma se acoge bajo tu protección, para el peligroso paso del tiempo a la eternidad. Dígnate asistirme en la hora de mi muerte con tu real presencia, para que entregando mi alma en tus manos, la dirijas a la gloria. Amén.

Día octavo

¡Virgen Santísima del Carmen! Tú dijiste a todos los que visten tu Escapulario: “El que muriese con el puesto, no padecerá el fuego eterno”, significando así tu especial protección para que no caigan en el infierno los que visten dignamente el Santo Escapulario. ¡Qué prerrogativa tan consoladora! Dame, Madre mía un verdadero dolor y perfecta contrición de todos mis pecados, para que sea digno de recibir tan grande beneficio. Amén.

Día noveno

¡Soberana Virgen del Carmen! Tu maternal cariño se extiende para proteger a cuantos visten tu Santo Escapulario, aún después de su muerte; consolando sus almas con maternal afecto cuando están en el purgatorio y llevándolas al cielo, cuanto antes sea posible, sobre todo en los sábados, para darles pleno goce de la gloria.

Ya que para procurar la salvación de tus hijos, les diste el Santo Escapulario, te prometo firmemente, Madre mía, llevarlo toda mi vida, cumplir con las abstinencias y preces descritas y guardar castidad según mi propio estado, para que siendo siempre tu fiel devoto, tu Divino Hijo, me conceda lo que por tu intercesión he pedido en esta novena. Amén.

Oración a San José

Oh Dios, que escogiste a San José para ser el padre adoptivo de tu Hijo y el casto esposo de María, concédenos imitar las virtudes de este varón justo, en especial la obediencia a tu voluntad, cumplimiento de los deberes religiosos, amor familiar, espíritu de trabajo y profunda humildad. Por Cristo Nuestro Señor, Amén.

CONCLUSIÓN

Vemos claramente la fiel y providente intervención de Dios en la historia de la salvación y su especial predilección por la Santísima Virgen María, en particular bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen para nuestra Patria. Por esta razón, es importante que la Virgen del Carmen sea más conocida y amada por todos los chilenos. Uno de los sentimientos más nobles del hijo hacia su madre, debe ser la “gratitud”. Agradecimiento que no es simplemente un gesto de cortesía o buena educación, sino que se trata de la “memoria del corazón” y de no perder la conciencia de lo que alimenta nuestro ser chileno.

A Ella encomendamos todos nuestros esfuerzos, como también le pedimos que cubra con su manto a todo Chile; que nos haga fieles a los valores del Evangelio y seamos testigos del amor de Dios en el mundo. Por eso, le decimos:

“Virgen del Carmen, Reina de Chile, salva a tu pueblo que clama a ti; da a los chilenos que te veneran, amor de Patria y amor de Dios”.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- NOVENA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, Jurada Patrona Coronada de Chile y Generala de la FF. AA. chilenas (autorizada por Monseñor José María Caro, Arzobispo de Santiago, el 16 de julio de 1942).
- MATTE VARAS, MONSEÑOR JOAQUÍN. Alma de Chile. Publicaciones Vicariato Castrense, Santiago de Chile, año 1984.
- MARÍA, ESTRELLA QUE NOS GUÍA. Historia de la devoción a la Virgen del Carmen. Fundación Hogar Catequístico “Juanita Ossa de Valdés”, Santiago de Chile, año 2003.
- FERNÁNDEZ, P. RAFAEL. María, ¿quién eres? Chile, Editorial Patris, año 2002.
- LARRAÍN MIRA PAZ, MATTE VARAS MONSEÑOR JOAQUÍN. Testimonios de un Capellán Castrense en la Guerra del Pacífico: Ruperto Marchant Pereira. Chile. Centro de Estudios Bicentenario, año 2004.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3

I PARTE MARÍA SANTÍSIMA EN LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

La Santísima Virgen en el Antiguo Testamento.....	4
La Santísima Virgen en el Nuevo Testamento.....	5
La Santísima Virgen en el Magisterio de la Iglesia.....	6

II PARTE ORÍGENES DE LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN CARMEN

Raíz bíblica.....	8
Raíz histórica.....	8

III PARTE INFLUENCIA DE LA VIRGEN DEL CARMEN EN LA HISTORIA DE CHILE

Llegada de la Devoción a la Virgen del Carmen a Chile.....	10
La Virgen del Carmen en la Historia de Chile.....	10
Testimonios de la intercesión de la Virgen del Carmen.....	12
La Virgen del Carmen en la Bandera Nacional.....	13

Celebración de los días miércoles.....	14
Coronación de la Virgen del Carmen como “Patrona de Chile”.....	16
Día de Oración por Chile.....	17
Fiesta del 16 de julio, feriado nacional y solemnidad.....	18

IV PARTE
SIGNOS MARIANOS

EL ESCAPULARIO

Su significado.....	19
Su origen.....	19
Sus privilegios.....	20
En la Historia de Chile.....	21

EL SANTO ROSARIO

Su origen.....	22
Su importancia.....	23

V PARTE
**ORACIONES, CÁNTICOS Y NOVENA A LA
VIRGEN DEL CARMEN**

Oraciones para la Santa Misa en Honor a Nuestra Señora del Carmen, Madre y Reina de Chile, 16 de julio, solemnidad.....	25
Oración a la Santísima Virgen del Carmen..... (Mons. Ramón Ángel Jara)	26
Oración por Chile..... (Pbro. Joaquín Alliende Luco)	28

Acto de Consagración a la Santísima Virgen del Carmen.....	29
(Mons. Ramón Ángel Jara)	
Oración del Soldado, Marino, Aviador y Carabinero de Chile.....	30
(Mons. Florencio Infante Díaz)	
Cántico a la Virgen del Carmen (I).....	30
Cántico a la Virgen del Carmen (II).....	31
(versión más conocida)	
Novena a la Virgen del Carmen.....	32
Oración a San José.....	35
CONCLUSIÓN	36
BIBLIOGRAFÍA	37
ÍNDICE	38

*La primera edición de este escrito se imprimió
con fecha 16 de julio de 2007
en honor a Nuestra Señora del Carmen,
Madre de Chile, Reina del norte y del sur,
Señora del mar y la cordillera.
Lo ofrecemos para alabanza y gloria de la
Santísima Trinidad*